Las piernas se entumecen mientras camino dando círculos en el nido de papel que llevo por cripta donde nadie me descubre, donde libre viajo en espacios diferentes.

La simpatía por los disciplinados es lo que no entiendo bien...

Una parte de la creciente limitación vuelve a cobijarnos a todos en las fétidas magnitudes, esas deformaciones de castas morales y sosegadas que llevamos a cabo, es sólo para tener miedo de existir, y disfrutarnos por rehenes... Ahora podemos convertí algo que no creemos en creído.

Cuando la tarea se obstruye dejamos el temblor para saciar nuestro cuero con la humareda de los ojos que destilan, el más efectivo licor de azufre, porque la libertad es sólo imaginación.

Yo que no Soy, traigo mortificación para quien se acerque...